



Atentados en EE.UU.: ¿Una amenaza ante el arribo de Trump?

Dos atentados mortíferos, uno de ellos relacionado al Estado Islámico, golpearon al país durante las celebraciones de Año Nuevo, a menos de tres semanas de la asunción del presidente electo republicano. Expertos hablan por ahora de “individuos radicalizados”.

Por **Bastían Díaz**

Durante la noche del Año Nuevo, dos atentados golpearon distintas partes de Estados Unidos: uno particularmente mortífero, con 15 víctimas fatales, tuvo lugar en Nueva Orleans, cuando una conductor atropelló con una camioneta a las personas congregadas en el centro de la ciudad para celebrar el cambio de año. En Las Vegas, mientras tanto, la explosión de un Tesla Cybertruck a las puertas

del Trump International Hotel, abre las dudas sobre el simbolismo del ataque, que dejó un muerto.

Respecto al de Nueva Orleans, se trata del atentado más mortal en el país desde octubre 2023, cuando un hombre de 40 años disparó mortalmente, en Maine, a 18 personas en un recinto de bowling. A diferencia de ese tiroteo, el hecho de que el atacante de Nueva Orleans llevara una bandera del Estado Islámico en su camioneta ha hecho resurgir las

preguntas por una amenaza terrorista organizada.

Si en un principio se llegó a creer que el atacante era extranjero, se terminó confirmando que se trataba de un veterano del Ejército, Shamsud-Din Jabbar. La coincidencia con el militar en activo que realizó el atentado de Las Vegas, Matthew Alan Livelsberger, no es solo de profesión: ambos sirvieron en la misma base militar de Fort Bragg, en Carolina del Norte, y aunque no fueron enviados a las mismas regiones ni

estuvieron en la misma unidad, coincidieron en luchar en Afganistán al mismo tiempo.

De todos modos, no se ha confirmado mayor coincidencia entre ambos ataques, pero su ejecución ha traído de vuelta el fantasma de la amenaza terrorista en Estados Unidos, precisamente a menos de tres semanas de que el presidente electo, Donald Trump, vuelva a la Casa Blanca.

Pocas horas después del ataque en Nueva Orleans, a medida que se iba conociendo más información del hecho, el asesor de Trump en lo relacionado al terrorismo, Sebastian Gorka, aseguró en una entrevista: “Ustedes (los estadounidenses), están en la línea de frente en la guerra contra el terrorismo”.

Trump no se refirió al atentado cerca de su hotel, pero conforme se fueron conociendo detalles sobre el atacante de Nueva Orleans, sugirió que habría sido responsabilidad de un inmigrante: “Cuando dije que los criminales que entran son mucho peores que los criminales que tenemos en nuestro país, esa afirmación fue refutada constantemente por los demócratas y los medios de noticias falsas, pero resultó ser cierta”, aseguró entonces en su plataforma Truth Social. Desde que se supo que el atacante era norteamericano, Trump ha mantenido silencio sobre el tema.

“Período sensible”

Desde el diario británico The

Guardian aseguran al respecto: “Aunque los investigadores aún tienen que vincular oficialmente los eventos, estos siguen un patrón de participación de personal militar activo o veterano en actos de terrorismo interno, incluido el ataque en el Capitolio del 6 de enero de 2021, una manifestación de supremacistas blancos en Charlottesville, Virginia, en 2017, y el tiroteo masivo de 2009 en la antigua base militar de Fort Hood en Texas, que mató a 13 personas”.

Desde la RAND Corporation, el investigador Brian Michael Jenkins había escrito ya una columna para The Hill, asegurando que los 76 días entre la elección y la asunción de un nuevo presidente, en Estados Unidos, eran un período particularmente sensible en cuanto a violencia. “Puede haber protestas e interrupciones a gran escala por parte de activistas, no asociadas con un candidato en particular, sino más bien dirigidas a demostrar fuerza política, o llamar la atención sobre cuestiones polémicas de política interior o exterior. Terroristas de extrema izquierda y derecha, anarquistas, aceleracionistas y otros pueden ver la agitación postelectoral como una oportunidad para provocar mayor violencia en pos de otros objetivos”, indicó en la columna. “Los individuos perturbados, agitados por las tensiones políticas y la retórica belicosa, podrían perseguir agravios personales o simplemente buscar notoriedad para sí mismos a través de la violencia”, añadió.

En conversación con **La Tercera**, el profesor de Ciencias Políticas y experto en terrorismo y contraterrorismo de la Universidad de Albany, Victor Asal, comenta la posición de Trump hacia estos eventos: “Creo que Trump va a intentar enfocar todo en el componente islámico del ataque, y va a empujar investigaciones más severas en esa dirección. Llegó a sugerir que el atacante era extranjero, lo que es falso considerando la evidencia más reciente”.

Respecto al momento en que ocurrieron los atentados, Asal señala: “En este punto no he visto una evidencia que relacione la transición gubernamental a los ataques, pero a medida que se investiguen los ataques se sabrá más. Creo que el ‘por qué ahora’ es difícil de responder”. “Sencillamente, individuos radicalizados llegaron a un punto en el que estaban listos para morir, con el fin de infligir miseria a personas que ven como sus enemigos”, comenta. ●



FOTO: REUTERS

► Personal de seguridad hace guardia afuera del Caesars Superdome, el día del Sugar Bowl 2025, en Nueva Orleans, el jueves.